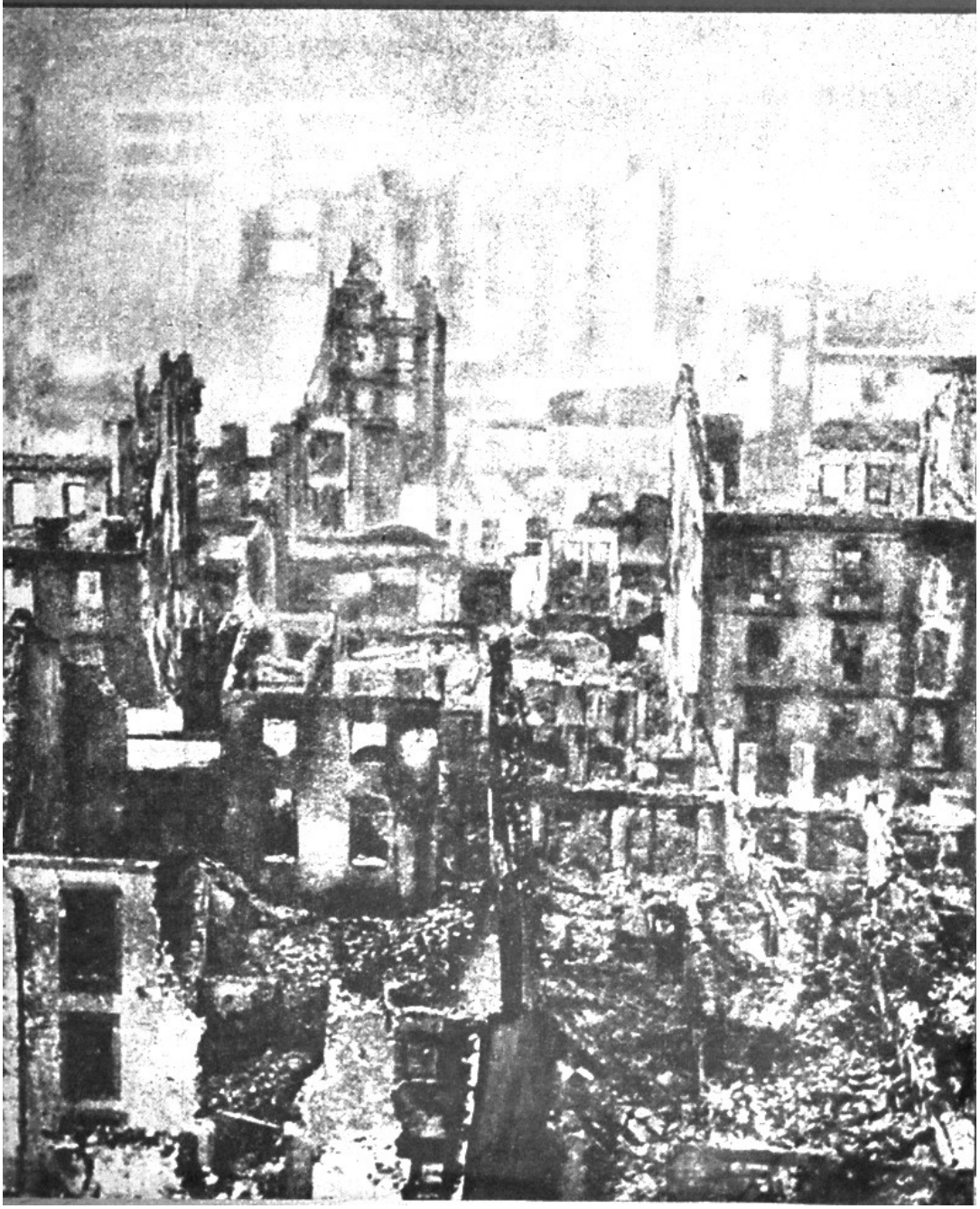
BENEDITARREN LAZKAO LIBURUTEGIA

GUERNICA 1937-1962



"A las cuatro y media de la tarde"

Por HUGH THOMAS

Guernica es una pequeña ciudad de la provincia vasca de Vizcaya, situada en un valle, a 10 kilómetros del mar y a 30 de Bilbao. Con una población de unos 7.000 habitantes, Guernica parece una villa más de esta zona montañosa de acogedores pueblos y aislados caseríos. Sin embargo, ha sido siempre celebrada, desde antes que comenzaran a escribirse las historias, como la patria de las libertades vascas. Ante su famoso roble, los monarcas españoles o sus representanes juraban respetar los fueros vascos.

El lunes 26 de abril de 1937 (y, como todos los lunes, día de mercado en Guernica), los pequeños granjeros de las cercanías se dirigían hacia la plaza con el fruto del trabajo de la semana. En esta época, Guernica se encontraba a unos 30 kilómetros del frente.

A las cuatro y media de la tarde, el repicar de las campanas de la iglesia anunció que se acercaban aviones. Ya había habido anteriormente incursiones aéreas en la región, pero Guernica nunca había sido bombardeado. A las cinco menos veinte, comenzaron a aparecer los Heinkel 111, que bombardearon primero la ciudad y luego se dedicaron a bombardear las calles. Los Heinkel fueron seguidos por los viejos espectros de la guerra española, los Junker 52. La gente comenzó a huir de la ciudad, y estos fugitivos fueron también ametrallados. Oleadas de aviones, que llegaron incesantemente cada veinte minutos hasta las ocho menos cuarto, dejaron caer bombas incendiarias superiores a las mil libras de peso y poderosos explosivos. El centro de la ciudad quedó completamente destruído y envuelto en llamas. Mil seiscientas cincuenta y cuatro personas resultaron muertas, y 889 heridas. La vieja casa de los fueros y el famoso roble, sin embargo, que se encontraban alejados del centro, quedaron intactos. Estos hechos, tal como los he descrito, fueron confirmados por todos los testigos presenciales, incluído el alcalde de la población, y así mismo por el gobierno vasco y por todos los partidos, desde los anarquistas a los republicanos. Fueron narrados por corresponsales del The Times, Daily Telegraph, Reuter, Star, Ce Soir y Daily Express, que visitaron la ciudad aquella misma noches y recogieron trozos de bombas de fabricación alemana. Veinte sacerdotes vascos, de los cuales nueve eran testigos presenciales del bombardeo, y entre los que se encontraba el vicario general de la diócesis, escirbieron al Papa con su versión de los hechos.

Sin embargo, el jefe de la propaganda nacionalista en Salamanca dijo el 27 de abril que los vascos habían destruído la ciudad. Al día siguiente, los nacionalistas anunciaron solemnemente que ninguno de sus aviones había despegado durante el 27 de abril. Pero Guernica había sido destruída el 26. El 28 de abril fueron conquistados sin resistencia Durango y Guernica, a pesar de que esta última ciudad poseía excelentes posiciones defensivas. Los periodistas extranjeros que se encontraban con los nacionalistas fueron informados de que "aunque se habían encontrado en Guernica unos cuantos fragmentos de bombas", la destrucción principal había sido causada por los incendiarios vascos, posiblemente para inspirar indignación y un nuevo espíritu de resistencia. El 4 de mayo, un nuevo comunicado nacionalista decía que naturalmente en Guernica había señales de fuego, después de "una semana de bombardeo artillero y de aviación". Este mismo comunicado admitía que Guernica había sido bombardeada intermitenemente durante un período de tres horas. Diez días después, se encontró la palabra "Garnika" escrita en el diario del 26 de abril de un piloto alemán derribado por los vascos. El piloto explicó que era el nombre de una chica que conocía en Hamburgo. Varios meses más tarde, otro comunicado nacionalista admitía que la ciudad había sido bombardeada, pero afirmaba que los aviones atacantes eran republicanos. Se dijo que las bombas habían sido fabricadas en territorio vasco y que las explosiones habían sido provocadas colocando dinamita en las alcantarillas.

Un estudio de pintor, casi sin muebles; los cuadros desordenadamente colocados en las paredes, en el suelo, en las sillas, no consiguen cubrir la desnudez de la enorme sala. En las grandes ventanas golpea una lluvia menuda. Se diría que penetra al interior algo de la desapacible noche parisina. Son los tiempos de la ocupación nazi.

Picasso, brazos cruzados, sigue indiferente los pasos marciales de su pintoresco visitante.

El Gobernador alemán de París, conoce de las cosas de arte y mira a través de su monóculo, moviendo afirmativamente la cabeza, los "períodos" y las mil "maneras" del gigantesco creador. Solo se oye la lluvia. Hasta el último cuadro, el de las bestias apocalípticas, el de las manos crispadas que buscan el cielo, el

de los dientes apretados, y los niños muertos, y el dolor, y la importancia, y el asco que representa "Guernica". Admirado el militar del nuevo estilo picassiano, emocionado y atónito, pregunta al pintor: —¿Y usted también ha hecho esto?

—No—contesta susurrante y ausente Picasso. —Esto lo habéis hecho vosotros.

No. 17 - ABRIL - 1962

BENEDITARREN LAZKAO LIBURUTEGIA
— (17)

ZUTIK

Pero la verdad de los hechos ha sido conocida desde hace tiempo. En *octubre de 1937*, un oficial de estado mayor nacionalista dijo a un corresponsal del *Sunday Times*: "*La* bombardeamos, la bombardeamos y la bombardeamos, bueno ¿y por qué no"? El *as* del aire alemán, Adolf Galland, que se incorporó poco después a la Legión de Cóndor, admitió que los alemanes eran responsables. (Añadió que el ataque fue una equivocación, debida a los malos observadores del bombardeo y a la falta de experiencia). Goering tuvo que admitir en 1946 que Alemania había considerado a Guernica como un terreno de pruebas. En realidad, Guernica podía haber sido considerada como objetivo militar, ya que era un centro de comunicaciones relativamente cercano a la línea del frente, pero es difícil llegar a la conclusión de que los alemanes bombardearon la ciudad deliberadamente con la intención de destruirla, de observar friamente los efectos de un ataque de este tipo y, de este modo, cumplir al pie de la letra la *amenaza de Mola del 31 de enero*.

"Los niños de Guernica"

de HERNAN KESTEN

La fuerza y el colorido de Hermann Kesten, *su técnica audaz* y sus sorpresivos recursos, tienen su punto culminante en "*Los niños de Guernica*"; novela con episodios exteriores un tanto imaginativos, *si se quiere*, pero con una sugestiva visión del hombre y de la guerra, *a través de un niño* vasco prematuramente madurado por los furores de la llamado "*Santa Cruzada*".

Un crítico tan autorizado *como Thomas Mann*, ha dicho de este libro: "Carlos habla, relata. Ha *vivido lo increíble*, lo extremo, todos los horrores de una guerra civil infame *donde los* extranjeros intervinieron insolentemente a favor del partido más vil. Ha visto los aviones asesinos de los alemanes arrasar los vehículos en fila de los fugitivos, masacrar las mujeres, los *niños* y *las* pobres bestias, suprimir al mejor de los padres, a sus hermanos menores y a su hermana. Ha sido testigo de la destrucción bárbara de *ciudades* tenidas por santas, testigo de los últimos días de la libertad y del *derecho*.

Este libro despierta nuestro corazón. *Mas lo esencial* de lo que Carlos ha vivido y que nos rememora de la *manera más singular* es, sin embargo, la ambivalencia de lo humano que no *autoriza ningún juicio tal* como: el hombre es bueno o el hombre es malo. ***En el relato* de Kesten (o de Carlos), el hombre se comporta en bestia o *en algo peor todavía*. Mas ello no impide que por entre todo eso no cesa uno de *escuchar algo* como:** En medio de las peores persecuciones, se *hace sin tregua la* experiencia de que existe sobre toda la tierra un gran número de *hombres buenos*".

Y prosiguió su relato:

—Bueno: *cuando esa gente* extraña me hubo conducido a la calle, de golpe, a la carrera, se alejó *de mí*... Ahí quedé plantado y no comprendí nada. Los aviones. Lanzaron bombas y *metralla*. Evolucionaron y viraron. Se remontaron en filas y así descendieron. Humo *negro* y amarillo. Calor. Fuego. La tierra se revolvía. Yo estaba parado en la calle y *reflexioné*. De pronto se me ocurrió que tenía que buscar a papá, a los hermanos, a *los hermanas*, a mi madre... Grité: "¡Mamá! ¡Mamá!".

Estimado señor. Esos *aviadores* como por curiosidad bajaron hasta una altura mínima, y entonces eché a *correr* en mi tremenda pobreza de sentimientos... A las piernas no llegaba ese dolor *paralizante*, desgarrador... Así que corría, corría... ¡Y vi! Esos aviadores hacían fuego *contra* la gente que huía, ¡contra los que ya habían abandonado los refugios *aéreos*!

Frente a la Iglesia había un recinto: el mercado de ovinos; en los *corrales se* apretujaban las ovejas y los aviadores ametrallaron a los pobres animalitos, *¿se dá cuenta?* y las ovejas murieron berreando como ni-

Guernica vive todavía. El espíritu es invulnerable a la acción de metralla.

BONIFACIO DE ECHEGARAY
4 de Mayo de 1937

"Guernica, símbolo de las libertades de la Patria y simbolo también de la ferocidad del fascismo internacional no puede morir, porque Euzkadi no morirá."

JOSE DE LABAURIA,
maestro de Guernico, Mayo 1938

"Yo soy un cura vasco, que en momento de dolor y de desesperación, busca un gesto de compasión hacia mi pueblo y mi patria Euzkadi.

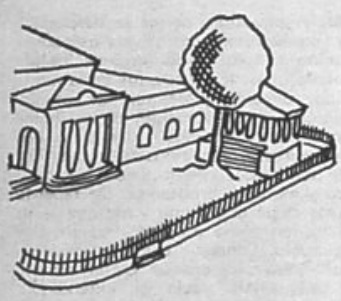
P. M ARRONATEGUI
Párroco de la Iglesia de Santa María de Guernica

ños. Y los enloquecidos perros se desplomaron y ya no ladraron más. Y los aviadores tiraron sobre el local de la feria de los alborotados vacunos; las vacas, las de la mansa mirada, cayeron y dejaron de mugir. Ametrallaron, indistintamente, a los hombres y al ganado. Les daba lo mismo. Les pagaban para eso, y además atacaban impulsados por santas convicciones. Yo corri otro poco y me puse a observar. De repente alguien me cogió una mano y me empujó a un agujero; en pleno mercado habían perforado el suelo. Conducía a las entrañas de la tierra... pero sólo era un cráter abierto por un obús... Ahí yacía yo, extendido... entre el ruido y el humo. Ya no existía el cielo...

Por fin cesó el estruendo. Los aviadores se habían alejado. Una mano me levantó, sacándome del cráter. Dos seres estábamos aún de pie en el mercado, otro y yo. El torbellino... como ciego y sordo. El silencio aquel tremendo alboroto ensordecedor... Tan quieto estaba todo, tan horriblemente quieto, que era cien veces más pavoroso. Además, fragmentos de automóviles en los techos, techados en los jardines, árboles que ardían, ventanas rotas, casas hendidas por una bomba, abiertas desde la cima hasta el sótano... Y charcos de sangre, oscuras lagunas de sangre negruzca. Y los muertos. Tan desvergonzada es la muerte, que borra todos los rostros y los desnuda, despojándolos de su única vestimenta que es la piel... Si Dios experimentase sentimientos humanos tendría que apartar la vista de los muertos. ¿No le dá verguenza al ver a los muertos tan desnudos? ¡Y ese gemido en las casas que ardían! Y los muertos en todas partes. Perros, gatos, ganado, hombres, mujeres, niños... tendidos, acuclinados, sentados... todos muertos. ¡Y los heridos! ¡Cómo gritaban! A los seres humanos nada es capaz de asustarlos....

Más tarde ya en Paris, leí en ciertos diarios que no los aviadores, sino los anarquistas, eran los que habían incendiado a Guernica, puesto fuego a las casas, fusilado a las monjas y dado muerte a los niños... Y hay gente que lee eso. Y también hay gente que lo cree. ¡Y, por lo visto, es posible, cometer el mal y negarlo! Y los ladrones forman filas a ambos lados de la calle, señalando con el dedo a los inocentes. Todo el mundo sabe que los criminales suelen proceder de esta manera. Primero asesinan, y luego mienten. ¿Es permitido hacer esto? ¡Señor! ¡Mentían! ¡Mentían!.

Biar ere Gernika



Mende askotan zear Gernika izan da, bere batzarren bidez Euzkadi'ko Uriburua. Orrela, eun urtez kontra gorria jasan arren, bizirik jaso dugu gaurko gazteok Gernika 'ren itzala.

Orain, bere birrintze ikaragarriaren ogeita-bost-garren urteburu ontan, ondo dator Gernika 'ren zantzua entzun-araztea.

ASPALDI, ots, Euskalerriak bere Lege Zaarrak galdu zituen arteraño, zer izan zan Gernika?

Erritasunaren aldetik, Erriaren erantzea. Beste era batera esanda: Erriak berak agintzen zuen Euzkadi'n. Ez Elizak (España' ko jarraipide kaltegarria mugan ikusi arren), ez Gudarozteak eta militarkeriak (gure auzoen joeren kontra ere), ezpaitzegoen Euzkadi'n militar-klaserik (Bearrik!...). Eta ez auntxoak eta Aundikiak, gure Batzarrak oso maiz burrukatzen baitzuten auen nagusikerien aurka. Demokraziaren aldetik, beraz, denborari dagozkion diferentziak aintzat arturik, noski, Euzkadi bere semeak eraentturik, noski, Euzkadi bere semeak ardentzen zuten, erriz erri azkatasunik aundienean egiazko ordezardentzen zuten, erriz erri azkatasunik aundienean egiazko ordezkariak aukeratuta.

Abertzaletasunaren aldetik, ordea, (eta ez da gure asmoa ziorik sakonenak aztertzea, ots, Soziolojiak irakats zitzaigukeanak) utsa. Baziran, egia esan, euskaltasunaren aztarna batzuk, itsak eta eskasak geienetan. Piskanaka piskanaka, euskaldunak gere buruaren jabe nai genuen iraundu (karlisten gerratean ondo agirian gelditu zan au), baiñan zertarako ez da ikusten. Gernika'k eta Ustaritze'k, Araba'k eta Zuberoak, etzuten alkarren berririk izaten. Euzkadi benetan zaituta zegoen: naparrak gipuzkoarren kontra, eta xuberotarrak manexen kontra.

Ortara, gure Lege Zaaren galtzea iritxi zitzaigunean, Demokrazieren aldeko oitura edo joera bat bagenuen; baiña abertzaletasunaren arrastorik ez.

Españolen eta frantsesen jokabidea beraz garbi agertu zan: eta euskaldunen batasunik ezari eldu zioten. Orrela, karlista-gerrateetan, eta geroage ere, bere indarrik aundienak euskaldunok zatitzearen aldekóak izan ziran. Eta, noski, gure euskaltasunaren kontra, erritasuna alde guztietatik lardaskatuz eta atzerrituz.

. . . . . .

Karlista-gerrate izugarriak, gure zatitzea, gure abertzaletasunaren falta: orra or España'k bere alde zeukana.

Arana Goiri'k zorrotz Euzkadi'ren egoerak aztertu zituenean, bereala igarri zuen: Euzkadi'ri abertzaletasuna falta zitzaion.

Orrelo, jalkideen ereintzaren ondoren, ontzat eman ezin ditzakegun jokabide batzuekin naastuta) abertzaletasunaren leenengo zantzuak entzun ziran. Egia aitortu bear da: leenengo aldiz!

1931, eko urtea etorri zan, eta 1936, ekoa. Irakurleak badaki gaiñerakoa. Urrillaren 7 an, gerra betean, bestela eziñik, amorematen zuen Errepublikak. Eta, berriz, ere, Gernika'k biltzen zituen bertara, Euzkadi'ko agintariak.

Ikus ditzagun, lipar batez bederen.

1931 ezkeroztik, abertzaleak, Agirre gaztea buru, Euzkadi guztiko ordezkaritza bat biltzen saiatu ziran. Badirudi Naparroak bakarrik utsegin ziela, Olazabal eta sasi-karlisten erruarengatik. Egia esan, ala esan oi da geienetan: "Tamala! Naparroa falta zan bakarrik!".

Baiñan au, egia esan, etzan egia.

Euzkadi'ko langilleak ESPAÑA-ko partiduetan sartuak ziran. Zergatik? Egia berriz ere aitortzeko, jelgideak etzuten sozial-giarrik. Gerra aurreko abertzaletasuna ondo zegoen (eman dezagun) burges-euskaldunentzat. Euzkaldun langilleentzet, ordea, utsa zan. Euskaldun langilleari bost ajola zitzaion (eta "zaio") agintariz aldatzea, beretzat eta bere semeentzat izango ez ba zuen kapitalistaren limosnatxoa besterik... Euzko Ekintza eta E. L. A., zio batzuengatik, etziran gauza izan langilleen eiña bestelakotu zedin.

Ez dezagun esan, arren, P. S. O. E. koak Euzko Jaurlaritzari men-egiten ziotela; eta orrelakoak. Abertzaleak indar aundiegia zuten 1936, ean, berakin ez kontatzeko. Orrela, Franco altxa zanean, español-sozialistak (Euzkadi'ko langilleen artean nagusi, abertzaleon erruarrengatik) FRANCO ALTXA ZALAKO (eta ez milla aldiz abertzaletasuna-rengatik) Euzko Jaurlaritzan sartu ziran.

Gernika'n bildu ziranak, beraz, obetoxe zeuden aspaldian baiño. Alabaiñan, zenbait aldetatik bakarrik. Langilleak ezpaitzuten bear zuten ordezkaritzarik. Roosvelt'ek etzion kapitalismoari utzi, eta komunista biurtu, Stalin'ekin alkarrartu zanean. Gure langilleak agintzen zituzten ESPAÑOLAK, era berean, etziran geiago "abertzaletu". Baiña Franco aurrean zegoen: orra beren "abertzaletasuna"... Eta orra beraz Gernika artarko akatsa: langilleak etzuten Gernika'ko artan siñisten. Euzkadi'ko agintaritza etzan aspaldikoa bezin egiazkoa: egoera berria zegoen Euzkadi'n. Eta atzera begiratzea etzan aski.

Dana, dala, karlista-gerrateetan bezela, beste gerra baten bidez debekatu zan Gernika artako jarraitzapena.

Eta gaur, 25 urte pasa ondoren, Gernika ixillik dago beti. Zai.

Baiña Gernika ez da il. Eta ia ikus ditezke biarko batzarrak.

Asko ikasi dugu.

1876 ean España'ko "EZKERTARRAK" ixillarazi ginduzten.

1937 an España'ko ESKUBITARRAK.

Garbi daukagu etsaia, españar-erriaren kontra burrukatu nai ez ba dugu ere. Etsai orrek agirian darama izena: ESPAÑA. España'ko Estaduak bakarrik? Españolak dute itza.

Eta garbi ere gure akatsa. Lege Zaarretako denbora pasa da. Gaurko euskaldun jendea ez da, geienez, nekazaria, industriala baizik. Lege Zaarrak ondo zeuden. Gaur alere, gogo artan berean, Lege Berriak bear ditugu. Eta auetan, antziñako gogoari eutsi nai ba dio langille-jendeari eta egiazko demokraziari eldu bear diogu. Gernika ezin ditzake berriz bildu klase bateko euskaldunak bakarrik. Gernika EUSKALDUN GUZIAK bildu bear ditu, aspaldian bezela. Eta aspaldian bezela, erriaren alde, eta elizkeri, militarkeri eta nagusikeri guzien kontra.

TXILLARDEGI

El árbol de Guernica a tratamiento

"Los que destruyeron Guernica no tienen derecho a hablar de Patria."

FRANCO
discurso del 18 de Julio de 1938

"Franco tendría que levantar un monumento en honor de los Junkers 52. La Revolución Española tiene que dar las gracias por su victoria a este aparato."

HITLER

BILBAO, marzo 23.—(AFP).—El roble de Guernica, árbol sagrado de los vascos y símbolo de sus libertades, se encuentra en perfectas condiciones según ha dictaminado el Ingeniero Jefe del Servicio Forestal del Instituto de Investigaciones Científicas.

Desde hacía tiempo se temía que el viejo roble se hallase en estado precario y condenado a desaparecer. El rumor obligó a la diputación de Vizcaya a ejecutar los trabajos pertinentes para salvaguardarlo, trabajos que, a juzgar por el informe del ingeniero encargado, han dado un excelente resultado.

En la actualidad, y en especial los domingos y días de fiesta, son numerosos los habitantes de las provincias vascas que pasan por Guernica con el exclusivo objeto de recogerse y orar unos instantes ante el árbol sagrado.

Sí, querido lector. El árbol de Guernica está enfermo. Y los franquistas lo han puesto a tratamiento... Han tomado muestras de la madera atacada, las han llevado a Madrid, han reconocido el tipo de coleóptero atacante, y han puesto remedio. Los franquistas... van a salvar el Arbol de Guernica!!!!

Desde luego, es preciso confesar que el cinismo inaudito demostrado por toda la piara gobernante, tanto de la instalada en Madrid como la que padecemos en tierra vasca, es capaz de sorprender incluso hoy, cuando ya creíamos que la capacidad inventiva estaba agotada después de 26 años de invenciones "orientadoras".

Pues no. A nadie de nosotros se le había pasado por la imaginación la posibilidad de que el roble de Guernica, atacado por una enfermedad vegetal, acabaría siendo cuidadosamente atendido por los mismos que destrozaron Guernica con fruición hace hoy 25 años.

La coincidencia no puede menos de excitar la imaginación. Los franquistas, por lo visto, quieren también celebrar a su manera el XXV aniversario de la "coventrización" de Guernica... Y han tenido la feliz idea de poner a tratamiento al Arbol.

De esta forma se completa otro de los ciclos de calumnias que caracterizan el paraíso franquista.

En el caso Galíndez, por ejemplo, la prensa franquista no perdió la oportunidad de decir que el Delegado Vasco se había pasado a Rusia con el dinero de los republicanos exilados; incluso daban por sentado que se le había visto en Budapest... Ahora, con todas las pruebas que un día faltaban por las precauciones de Trujillo, se ve hasta qué punto le prensa franquista se nutre de la mentira sistemática, aunque bien "inciensada".

El verano pasado, con ocasión de las torturas infringidas a los detenidos de E.T.A., la prensa franquista no dejó de denunciar las campañas "insidiosas" de quienes hacían correr rumores de torturas "imaginarias". Pero cuando Arrieta se presentó al Consejo de Guerra con las cicatrices del cráneo bien visibles aún, todo el tinglado de la propaganda "orientadora" se vino abajo.

Pero, después de 26 años de paraíso clerico-franquista, no hay que extrañarse si mucha, muchísima gente, no logra enterarse sino de lo que dice la prensa oficial.

Y si bien en Euzkadi la noticia del tratamiento dado al Arbol de Guernica hará dudar a muy pocos (supuesto que aún queden ingenuos en el País), hay que reconocer que como MODELO DE CINISMO merece un aplauso. Porque ni los hitlerianos ni los stanilistas hubieran llegado nunca a semejantes extremos. Que los mismos que odian a muerte todo lo que el Arbol de Guernica representa, anuncien en la prensa los "cuidados" que les inspira el "sagrado roble"... que los mismos que incendiaron y ametrallaron hace 25 años, hablen hoy de la supervivencia del Arbol... que los mismos que denunciaron y encarcelaron hasta después de 1950 a quienes entonaban el menor versículo de Iparraguirre, osen hoy hablar de Guernica... que quienes, con ferocidad y maquavelismo sin límites se esfuerzan en aniquilar lo que el Arbol de Guernica significa —es decir, libertad nacional y democracia representantiva— se presenten de golpe como "inquietados" por la suerte del milenario vástago... es, querido lector, un insulto.

Es un insulto grosero, es una blasfemia, es una monstruosidad. Y que la Diputación de Vizcaya se haya prestado a tamaña farsa, habiendo en ella vascos, es una ignominia. Y ya es hora, es LA HORA mejor dicho, que los que se prestan a esos juegos inmundos, reciban de Euzkadi el trato merecido.

USAKO

ZUTIK
ORGANO DE EUZKADI TAAZKATASUNA
E. T. A.
Apartado de Correos 10382 - Sabana Grande

Sinfonía macabra

GUERRA! Clarines, discursos, desfiles, banderas que ondean al sol. ¡Guerra! Tropas que parten con himnos marciales, besos de mujeres que dicen adiós. ¡Guerra! Borrachera de colores, de música y de ilusión.

Partes de victoria, campanas echadas a vuelo, colgaduras y vítores, novias que enrojecen de emoción. Pasan los días, y más días; las banderas se mueren de hastío, las cartas se esperan con ansia, y los soldados regresan por centenas en los furgones del tren hospital. Ya no hay partes de victoria, la lucha se estanca en el frente, cotas sin nombre, sangrientas, montañas de muertos anónimos. Viudas, huérfanos, novias que lloran su soledad; hogares destrozados, ilusiones tronchadas, angustia de la gran ciudad.

¡Y hay quien ama la guerra! ¡Y hay quien la propaga! ¡Y hay seres que gozan entre escombros y entre ruinas!

La gran ciudad; con sus parques y avenidas, con sus casas y fábricas; niños que juegan alegres; trabajo, vida, diversiones. Pasó la guerra; ya no hay vida, no hay trabajo, y los niños entre escombros yacen sepultados. La juventud de mañana ¿tendrá también su guerra? No, ya no habrá juventud mañana; que en su niñez la mataron las bombas. La campiña; verdor, luz, armonía; flores, riachuelos, avecillas; apogeo de los ubérrimos. Sonaron las trompas bélicas, pasaron las corazas y penachos; ya no hay verdor, ni luz, ni armonía; los pajarracos son de hierro, los ríos son de sangre, y las flores se murieron. ¡Y hay quien canta la guerra! ¡Y hay quien se llama poeta y entona bélicos himnos, olvidando que poesía es amor, es armonía!

Terminó la guerra. Ya no hay cantos marciales ni besos de mujeres; ya no hay partes de victoria, ni campanas, ni banderas; ya no hay discursos vibrantes, ni héroes de retaguardia. Quedaron muertos olvidados; héroes que fueron, anónimos; ruinas de casas que antaño un hogar feliz albergaron; un campo con surcos profundos, que trágica cosecha dieron; una fecha para la historia; y cruces, cintajos, para quienes la vida de la muerte no conocen.

¡Guerra! Sangre entre lodo. ¡Guerra! Llanto entre escombros. ¡Guerra! Caótico cataclismo, de barbarie y heroísmo.

JESUS DE GALINDEZ